

EL PROYECTO INTELIGENCIA HARVARD: SU APLICACIÓN EN LOS CENTROS DEL PROGRAMA DE EDUCACIÓN COMPENSATORIA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ ¹

por
Gregorio Rodríguez
Servicio de Apoyo Escolar. Jerez

INTRODUCCIÓN

De un tiempo a esta parte los programas de intervención cognitiva vienen adquiriendo un gran auge en nuestro país, hecho éste evidenciado por los diversas publicaciones que vienen apareciendo así como la atención que vienen prestando diversos Departamentos universitarios, como es el caso del Departamento M.I.D.E. de la UNED, en cuyo plan de estudios de tercer ciclo ha incorporado estos programas.

Las evaluaciones con que contamos en la actualidad sobre estos programas son realmente escasas, y se centran fundamentalmente en la ganancia de C.I. (DÍEZ, 1988: 1989a; 1989b); o bien en el campo de la fundamentación teórica de los programas (ALONSO, 1987).

El objetivo de este trabajo es presentar la valoración llevada a cabo desde el Programa de Educación compensatoria de la provincia de Cádiz, tras la realización del Proyecto Inteligencia Harvard (P.I.) en un gran número de centros de este Programa, y no desde la perspectiva antes apuntada, sino desde la valoración que hacen los propios implicados en el mismo, es decir, a partir de la percepción que profesores y alumnos tienen tras la realización del P.I.

A tal fin desglosaremos el trabajo en tres partes. En la primera realizaremos una

¹ Nuestro agradecimiento a todos los profesores y alumnos de los centros sin cuya participación hubiera resultado imposible el presente trabajo.

pequeña referencia a la historia del programa: formación del profesorado, aplicación, incidentes, etc. La segunda, la dedicaremos a presentar la valoración llevada a cabo por parte de profesores y alumnos que vienen participando en la realización del programa. Por último, en la tercera parte, presentaremos algunas reflexiones que nos sitúen en las perspectivas de futuro de este programa.

No procederemos a realizar una descripción del Programa, por cuanto se puede acudir a los manuales del mismo, o a las fuentes bibliográficas en las que se analiza (DÍEZ, E. 1988; ALONSO, J. 1987; NICKERSON, R. 1987).

1. EL P.I. HARVARD EN LA PROVINCIA DE CÁDIZ

1.1. La formación del profesorado

Desde el inicio del Programa de Educación Compensatoria se inicia un proceso de búsqueda de alternativas de actuación dentro del Programa y, entre otros, la aplicación del P.I. es fruto de esta búsqueda.

A comienzos del curso 1987/88, se convoca por Parte del Programa Provincial de E.C. un curso de formación para aplicadores del P.I., desarrollándose el mismo a cargo de dos profesoras de la Fundación Centro de Estudios de Aprendizaje y Reeducción a lo largo del mes de octubre y con una duración de 22 horas.

Tras esta Primera formación el Profesorado se distribuyó en grupos de trabajo, ateniéndose a criterios geográficos, con el objetivo de profundizar en la formación recibida, así como para intercambiar las experiencias surgidas de la aplicación del programa. Estos grupos vienen manteniendo desde entonces reuniones quincenales de trabajo.

1.2. La aplicación del P.I.

A partir del mes de enero de 1988 se inicia la aplicación del P.I. en un total de 22 centros de la provincia, de los cuales 2 eran Centro Rurales Agrupados, 17 Centros Públicos de zonas urbanas deficitarias socioculturalmente y 3 Aulas Ocupacionales. La aplicación se inició tanto con alumnos de 7.º de E.G.B. como con alumnos de 6.º de E.G.B., oscilando sus edades entre los 11 y los 17 años.

A lo largo de este Proceso se produjeron algunas bajas de la aplicación, concretamente en tres centros, debido a diversas causas, entre las que caben señalar la apatía del alumnado, el rechazo del Profesorado o el poco tiempo con que contaban para su realización, como es el caso de las Aulas Ocupacionales, en las que los alumnos tan sólo permanecen un año y a lo sumo dos. No obstante, el resto de los grupos continuaron con la aplicación del P.I.

2. VALORACIÓN DEL P.I. HARVARD

Desde el principio de la aplicación del P.I. existió la intención de llevar a cabo una evaluación del mismo, la cual se planificó desde una perspectiva cuasi-experimental, pero debido a la mortalidad de los grupos experimental y control no pudo llevarse a término. Ello motivó al Programa Provincial de Compensatoria el plantearse una alternativa, surgiendo la idea de realizar una valoración del mismo a partir de las percepciones de los propios implicados en el Programa: profesores y alumnos.

2.1. Población

La población a la que se destinaron los cuestionarios la componían un total de 19 grupos que venían realizando el P.I. desde el inicio del mismo en el curso 87/88, y que al finalizar el curso 88/89 se encontraban en 7.º o en 8.º de E.G.B, esto suponía un total de 19 Profesores y 416 alumnos.

2.2. Instrumentalización

Para analizar la percepción de profesores y alumnos se diseñaron dos cuestionarios para tal fin, que se aplicaron a la totalidad de la población (Anexos I y II).

2.3. Resultados

Del análisis de los resultados obtenidos en los cuestionarios se desprende, en primer lugar, una valoración global positiva. En este sentido un 81.2% de los alumnos consideran que el seguimiento del P.I. debería generalizarse para todos los alumnos, mostrándose en contra tan sólo un 4.1%, e indeciso un 14.7%. Entre el profesorado el 94.4% del mismo muestra su acuerdo en que el programa deberían seguirlo todos los alumnos.

En toda actividad educativa la *motivación* se presenta como una variable fundamental para conseguir el éxito. Una primera forma de infundir esta motivación se consigue a través de la selección de actividades y problemas que tengan posibilidades de ser intrínsecamente interesantes para los alumnos (Nickerson, 1987). Desde esta perspectiva el 91.3% de los alumnos perciben las actividades como muy interesante o interesantes, y el 89.5% de los profesores muestran su acuerdo en que las actividades realizadas han sido interesantes para los alumnos.

Una segunda estrategia para potenciar la motivación radica en la experimentación por parte del alumnado del éxito en la tarea, o lo que es lo mismo, que experimenten el sentido de logro. Como señala Nickerson «el éxito promueve el éxito, porque motiva» (Nickerson, 1987, p. 381). En este sentido las actividades

propuestas han de evitar el fracaso y potenciar el éxito, siendo la dificultad de las mismas un indicador válido. Para los alumnos que han seguido el P.I., las actividades del mismo son consideradas fáciles o muy fáciles por un 79.2%, y el 94.7% de los profesores muestra su acuerdo en que las actividades son fáciles.

Por último, en referencia a la motivación del proyecto, es de reseñar que para un 63.2 % de los profesores el P.I. tiene motivación por sí mismo para implicar a los alumnos en la tarea, y el 73.7% opina que el programa es más motivado que otras áreas del currículum.

Desde una *Perspectiva metodológica* el P.I. Presenta una metodología de trabajo caracterizada fundamentalmente por la sistematización y la implicación activa del alumno. Aún cuando cada profesor impone su estilo personal a su trabajo, el hecho de contar con un programa en el que se explicita de forma exhaustiva la forma de actuar en clase, hace que se de una línea metodológica común en todos los profesores.

Por parte del alumnado esta forma de trabajar en el P.I. es valorada como muy buena o buena por un 96.1%, considerándola mala tan sólo un 3.6% y muy mala un 0.2%. Por otra parte el tiempo dedicado a desarrollar el programa se considera suficiente por parte de un 65.4% del alumnado, poco por un 24% y demasiado por un 10.4%.

Por parte del profesorado un 89.5% se expresa de acuerdo en que la forma de trabajar ha sido buena, y un 66.7% muestra su acuerdo en que el tiempo dedicado ha sido suficiente.

Desde la perspectiva de los *resultados* obtenidos evidentemente no podemos comprobar el rendimiento alcanzado a través de los cuestionarios. No obstante, sí podemos, en cambio, comprobar la percepción que tanto alumnos como profesores tienen sobre el mismo.

En referencia a los *conocimientos* adquiridos a lo largo de los dos años de aplicación, un 28.9% de los alumnos opinan que los mismos han sido muy buenos y un 68.2% los considera como buenos, lo cual resalta frente al 2.9% que consideran los conocimientos adquiridos como malos o muy malos.

Los aspectos positivos más valorados por parte del profesorado son el desarrollo de la comprensión y expresión oral (94.7% muestra su acuerdo), y la comprensión y expresión escrita, con el que muestra su acuerdo el 84.2%.

Otros aspectos en los que el profesorado muestra un acuerdo por encima del 70% son:

- Desarrolla la capacidad para formular opiniones propias y creativas,
- Los alumnos desarrollan su capacidad y actitud crítica,
- Desarrolla la capacidad de resolución de problemas.

Frente a otras áreas del currículum, los profesores muestran su desacuerdo en un 94.4% con que el seguimiento del programa no añada nada a lo que se puede conseguir con el área de matemáticas o de lenguaje.

Como aspectos menos valorados por el profesorado cabe citar el 64.7% que

muestra su indiferencia ante la afirmación de que el programa desarrolla una actitud positiva ante el estudio; y el 47.1% que muestra su acuerdo con que el programa mejora el rendimiento en otras áreas.

2.4. **Discusión de los resultados**

Desde una perspectiva metodológica sería conveniente perfeccionar los cuestionarios utilizados, en sus dimensiones de fiabilidad y validez; así como en instrumentar otros procedimientos y/o técnicas que nos permitan tener una visión más global del seguimiento del programa. En este sentido sería conveniente desarrollar observaciones sistemáticas, entrevistas con alumnos y profesores, realización de diarios por parte de profesores y alumnos, etc. Todo ello con la intención de recabar la máxima información desde diversas perspectivas que nos permita realizar procesos de triangulación. En definitiva, se trata de contestar al interrogante *¿qué pasa en las clases del P.I. Harvard?*, para lo cual es preciso contestar a otros interrogantes, a saber: *¿Qué es lo que el profesor cree que pasa?*, *¿qué es lo que el/los alumno/os cree/n que pasa?*, y *¿qué es lo que el observador cree que pasa?* (SANCHO, 1990).

Por lo que respecta a los resultados obtenidos a través de los cuestionarios, éstos nos suponen, por una parte, optimismo ante el futuro del programa, dada la valoración global positiva que puede concluirse a tenor de los resultados. Por otra parte, nos supone una mayor exigencia de responsabilidad al Programa de Educación Compensatoria, ante el reto de ir dando respuesta a los interrogantes y las dudas que van surgiendo.

3. **PERSPECTIVAS DE FUTURO DEL PROGRAMA**

En la actualidad están implicados en la realización del P.I. Harvard un total de 39 profesores y 1.122 alumnos, con la perspectiva de continuar de cara a los próximos cursos, e incluso aumentar el número de alumnos y profesores implicados. Ante esta situación, y a tenor de los resultados que se van obteniendo es preciso reflexionar sobre algunos aspectos.

En cuanto a la *formación del profesorado*, una vez pasada una primera etapa de formación a través de la cual se ha cubierto el objetivo de formar a los profesores como aplicadores del programa, sería conveniente complementar esta formación con una nueva dimensión en la que se incluyan, al menos los siguientes aspectos.

Primero, profundizar en la estructura y contenido del propio programa, a fin de conocer no sólo la forma de aplicación, sino profundizar también en las estrategias y procesos que a través del propio programa se desarrollan. Se trata de que el profesorado conozca no sólo la forma de aplicar, sino que sea capaz de reconocer y reflexionar sobre la propia estructura del programa y su adecuación a los principios en que se fundamenta la educabilidad cognitiva.

En segundo lugar es preciso dotar al profesorado de los métodos y técnicas suficientes que le permitan llevar a cabo una reflexión sistemática y estructurada sobre su propia actividad diaria a fin de mejorarla; es decir, tratar de que los profesores investiguen sobre su propia realidad a través de la reflexión-acción-reflexión (ELLIOT, 1990).

Respecto al *propio P.I. Harvard*, el reto se presenta ante la necesidad de superar las limitaciones del mismo, pues como señala Alonso Tapia (1987, p. 460) el P.I. constituye un punto de partida prometedor pero con una serie de limitaciones que habría que superar si se desea actuar eficazmente en el ámbito de la Educación Compensatoria.

En este sentido son dos las actividades a realizar: La mejora de los propios materiales que constituyen hoy día el Programa, y la transferencia de las distintas estrategias enseñadas a diferentes áreas de contenido, aspecto éste último en el que se viene trabajando en diversos grupos de trabajo, y sobre el que es preciso seguir profundizando.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TAPIA, J. (1987): *¿Enseñar a Pensar? perspectivas para la Educación Compensatoria*. Madrid: CIDE.
- DIEZ, E. y ROMÁN, M. (1988): *Inteligencia y Potencial de Aprendizaje*. Madrid: Cincel.
- DIEZ, E. y ROMÁN, M. (1989a): Entrenamiento Cognitivo y mejora de la Inteligencia. *Revista de Educación*, (289), 391-405.
- DIEZ, E. y ROMÁN, M. (1989b): Mejora de la Inteligencia: Aumento del C.I. por medio de un entrenamiento en razonamiento. *Investigaciones Psicológicas*. (6), 295-312.
- ELLIOT, J. (1990): *La investigación-acción en educación*. Madrid: Morata.
- NICKERSON, R. S. y otros (1987): *Enseñar a pensar. Aspectos de la aptitud intelectual*. Madrid: Paidós/MEC.
- SANCHO, J. M. (1990): *Profesores y Currículum*. Barcelona: ICE/Horsori.

ANEXO I

CUESTIONARIO DE ALUMNOS

Durante los dos últimos cursos has venido realizando el Proyecto Inteligencia de Harvard, a continuación vas a encontrar una serie de cuestiones sobre el mismo, en cada una de ellas rodea con un círculo el número de la respuesta que consideres conveniente.

1. Las actividades han sido:
1. Muy difíciles 2. Difíciles 3. Fáciles 4. Muy fáciles
2. Las actividades han sido:
1. Muy interesantes 2. Interesantes 3. Aburridas 4. Muy aburridas
3. La forma de trabajar ha sido:
1. Muy buena 2. Buena 3. Mala 4. Muy mala
4. Los conocimientos que he adquirido han sido:
1. Muy buenos 2. Buenos 3. Malos 4. Muy malos
5. He desarrollado mi capacidad para recoger información.
1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada
6. Me organizo los pensamientos mejor que antes de realizar el P.I.
1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada
7. Lo que he aprendido me ha servido para otras áreas.
1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada
8. Me ha ayudado a comprender lo que leo.
1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada
9. Me ha ayudado a resolver los problemas.
1. Mucho 2. Bastante 3. Poco 4. Nada
10. El tiempo que hemos dedicado ha sido.
1. Demasiado 2. Suficiente 3. Poco
11. Creo que deberían seguir el programa todos los alumnos.
1. Sí 2. No 3. No sé

ANEXO II

CUESTIONARIO PROFESORES

A continuación se expresan una serie de afirmaciones en torno al seguimiento del P.I. de Harvard. Rodea con un círculo el número de las respuestas que indiquen tu grado de acuerdo con las mismas.

1. En líneas generales las actividades del P.I. han sido fáciles para los alumnos.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo.
2. Las actividades del P.I. han sido interesantes para los alumnos.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo.
3. El método de trabajo ha sido bueno.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
4. El tiempo dedicado ha sido suficiente.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
5. Desarrollan su capacidad para observar y buscar la información.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
6. Desarrollan su capacidad para seleccionar y organizar la información.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
7. Desarrollan su capacidad para utilizar la información.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
8. Desarrollan su capacidad para formular opiniones propias y creativas.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
9. Desarrollan su capacidad de comprensión y expresión oral.
1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo.

10. Desarrollan su capacidad de comprensión y expresión escrita.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
11. Desarrollan su capacidad y actitud crítica.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo.
12. Desarrollan su capacidad de resolución de problemas.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
13. Desarrollan una actividad positiva hacia el estudio.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
14. Mejoran el rendimiento en otras áreas.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
15. La aplicación no añade nada a lo que se puede conseguir con el área de lenguaje o matemáticas.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
16. Deberían seguir el programa todos los alumnos del ciclo superior del centro.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
17. El programa ha respondido a las expectativas que tenía depositadas en él.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
18. Me he sentido satisfecho aplicando el programa.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
19. El P.I. tiene motivación por sí mismo para implicar a los alumnos a la tarea.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo
20. El P.I. es más motivador que otras áreas del currículum.
 1. Muy de acuerdo 2. De acuerdo 3. Indiferente
 4. En desacuerdo 5. Muy en desacuerdo